

CST 101 LLAMADO A LA FAMILIA, LA COMUNIDAD Y LA PARTICIPACIÓN

Una guía de estudio y reflexión preparada por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y Catholic Relief Services (CRS)

ORACIÓN INICIAL: Juntos, oren “Por los niños vulnerables. Oración de buenos dones”.

INTRODUCCIÓN Y SALUDOS

CONVERSEN:

Generalmente, cuando le preguntamos a alguien por sus valores personales, muy frecuentemente, la respuesta suele ser que el primero, o de los primeros (después de Dios), es la familia.

- ¿Qué importancia tiene para nosotros la familia? ¿Qué recibimos de ella? ¿Qué damos? ¿Cómo sería, para nosotros, la vida ideal de la familia?
- ¿En qué tipo de comunidad vivimos? ¿Es nuestra parroquia un hogar para nosotros? ¿Qué es lo que necesitamos para que lo sea plenamente? ¿Qué estamos dispuestos a ofrecer?

MIREN EL VIDEO: “CST 101: Llamado a la familia, la comunidad, y la participación” en YouTube.

OREN CON LA ESCRITURA:

Lean este pasaje de la Escritura dos veces. Inviten a los participantes a reflexionar en silencio después de leerlo la primera vez.

“Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: ‘El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los



cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”’. (Lucas 4:16-19)

COMPARTAN:

- Como miembros de familias y comunidades, ¿cómo participamos de la misión de Cristo? ¿Qué nos ayudaría a participar mejor en esta misión? ¿Cuáles son los obstáculos que encontramos en este momento para participar mejor en esta misión? ¿Cómo podemos hacer algunas de esas acciones de las que habla Jesús (liberación, dar la buena noticia...)?

REFLEXIONEN SOBRE LA TRADICIÓN:

Lean estos pasajes en voz alta.

“La familia es la célula fundamental de la sociedad, donde aprendemos a vivir con los demás a pesar de nuestras diferencias, y donde nos pertenecemos mutuamente... *Los individuos, las familias, los grupos y las asociaciones* tienen una responsabilidad, aunque a título y en modos diversos, en la animación social y en la elaboración de proyectos culturales, económicos, políticos y legislativos que, respetando a todos y según la lógica de la convivencia democrática, contribuyan a edificar una sociedad en la que se reconozca y tutele la dignidad de cada persona, y se defienda y promueva la vida de todos”.

—San Juan Pablo II, *El Evangelio de la vida (Evangelium vitae)*, nos. 86, 90

“Por otra parte, cuando el corazón está auténticamente abierto a una comunión universal, nada ni nadie está excluido de esa fraternidad. Por consiguiente, también es verdad que la indiferencia o la crueldad ante las demás criaturas de este mundo siempre terminan trasladándose de algún modo al trato que damos a otros seres humanos. El corazón es uno solo, y la misma miseria que lleva a maltratar a un animal no tarda en manifestarse en la relación con las demás personas. Todo ensañamiento con cualquier criatura ‘es contrario a la dignidad humana’. No podemos considerarnos grandes amantes si excluimos de nuestros intereses alguna parte de la realidad: ‘Paz, justicia y conservación de la creación son tres temas absolutamente ligados, que no podrán apartarse para ser tratados individualmente so pena de caer nuevamente en el reduccionismo’. Todo está relacionado, y todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano río y a la madre tierra”.

—Papa Francisco, *Sobre el cuidado de la casa común (Laudato si’)*, no. 92.

CONVERSEN:

- ¿De qué maneras concretas podemos cultivar un sentido de responsabilidad hacia la sociedad que nos rodea? ¿Cómo, desde nuestra propia familia, podemos ayudar a construir una sociedad en que se respete la dignidad de todos?
- ¿De qué manera podemos hacer eso como familia, en nuestra vida diaria?
- ¿En qué grupos o comunidades estamos integrados? ¿Cómo nos ayudan esos grupos (parroquiales, o cívicos) a construir una comunidad según la justicia de Dios?
- ¿Estamos conscientes de los retos, problemas y dificultades que afectan a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo? ¿Hay alguna manera en que nosotros, y nuestras acciones locales, pueden ayudar a crear una mejor comunidad global?

ACTÚEN:

Lean sobre la parroquia St. Peter Claver en Baltimore, que trata de promover diálogos de fe con las realidades en que está inmersa, incluyendo la violencia, racismo y acciones policiales. En su familia, vecindario, escuela o comunidad de fe, ¿cómo podríamos estar llamados a actuar con otros para ayudar a formar comunidades locales y globales según la visión de la justicia de Dios?

Fe transforma violencia y racismo en oeste de Baltimore

Nuestra parroquia es un espacio sagrado de conversación y acción para abordar la violencia y trabajar por la paz y la justicia racial.

Vemos nuestra parroquia de St. Peter Claver como un refugio, un espacio sagrado para la conversación, donde la fe se encuentra con los problemas y las realidades que enfrenta el vecindario de Sandtown en el oeste de Baltimore. Hace cuatro años, ayudamos a formar la No Boundaries Coalition (NBC), o Coalición Sin Fronteras, que ha ayudado a llevar nuestra fe a una conversación con las realidades que nos rodean. Ahora NBC recibe fondos de la Campaña Católica para el Desarrollo Humano. Comenzamos a abrir las puertas de nuestra parroquia para conversaciones sobre violencia, relaciones entre comunidad y policía y otros problemas que enfrentamos. Comenzamos regularmente a unirnos al obispo Madden y otros grupos de fe en caminatas de oración y visibilidad para luchar contra la violencia y el crimen. Nuestra caminata más reciente atrajo a 150 personas para dar testimonio y orar en los siete últimos sitios de asesinatos. Después de la muerte de Freddie Gray en 2015, servimos como un lugar de encuentro para 150 líderes de fe y miembros de la comunidad para reunir y planificar nuestra respuesta. Ayudamos a distribuir 10,000 libras de alimentos y suministros, y movilizamos a 1,000 voluntarios para limpiar la comunidad. Después

de los disturbios, entrevistamos a residentes del área donde ocurrió el incidente Gray, documentando sus testimonios sobre la mala conducta policial. Cuando más adelante intervino el Departamento de Justicia, nuestro informe ayudó a su trabajo. Con Catholic Charities, implementamos un Programa de Calles Seguras para capacitar a “interruptores de la violencia”, personas de confianza dentro de la comunidad, para desacelerar situaciones tensas que podrían volverse violentas. Regularmente ayudamos a un círculo sobre justicia racial, compuesto por participantes de dentro y de fuera de Sandtown y que busca explorar sistemas opresivos y privilegios. Finalmente, nuestro párroco, que está intensamente comprometido en nuestro trabajo por la paz, predica a menudo sobre nuestro llamado, como católicos, a participar en este trabajo. Después del incidente Gray, el padre Ray ayudó a formar “Clergy United to Transform Sandtown”, o Clero Unido para Transformar Sandtown, que reúne a clérigos de iglesias de todo el vecindario, para trabajar juntos en la resolución de estos problemas.

- **Global** – Miren el video “[Alza tu voz en el nombre de las madres](#)” y suscríbanse para estar al tanto de cómo abogar por las madres, como Susy, y sus familias.
- **Local** – [Oración para abordar el pecado del racismo](#). (Usen esta oración para organizar un servicio de oración en su parroquia para promover la sanación racial en las comunidades de nuestro país.)

ORACIÓN DE ENVÍO:

Dios creador, ayúdanos a unirnos a otros como discípulos que buscan vivir el Evangelio y transformar nuestras comunidades. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Visite crs.org/CST-101 o usccb.org/dsi o [YouTube para ver todos los recursos de CST 101, incluyendo las oraciones, historias y videos vinculados en estas guías de discusión.](#)



Este texto puede ser reproducido en su totalidad o en parte sin alteración para uso educativo sin fines de lucro, siempre que tales reimpressiones no se vendan y que incluyan este aviso.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido extraídos del sitio web oficial del Vaticano, © 2007, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Papa Juan Pablo II, *Evangelium vitae* © 1995, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano; Papa Francisco, *Laudato si'* © 2015, LEV. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.